

Contención salarial y convenios obsoletos

El incremento salarial medio pactado en los convenios en los siete primeros meses del año es del 1,3%. De cumplirse las predicciones de la patronal CEOE la retribución de los trabajadores en la negociación colectiva puede cerrar este ejercicio con una subida media del 1,2%, la cifra más moderada de los últimos quince años. Curiosamente, en 1995 España estaba saliendo de la recesión que se produjo en 1992-1993 que, sin ninguna duda, fue mucho más suave que la que padecemos en la actualidad.

Precisamente, es un hecho objetivo que buena parte de la actual moderación de los salarios en convenio se debe a los efectos de la crisis. Con frecuencia, el pacto entre la dirección de la compañía y el comité de empresa supone cambiar el mantenimiento del empleo por la congelación o la reducción de la ganancia de los trabajadores. Cuando la crisis destruye dos millones de empleos no queda más remedio a los negociadores y, especialmente a los sindicatos, que ser realistas y asegurar un ingreso mensual a los trabajadores antes que obligar a la empresa a recortar empleo. Incluso, aunque como en este caso la contención de las retribuciones suponga una pérdida de poder adquisitivo de los salarios. En los siete primeros meses del año, la retribución media pactada en convenio -1,3%- ha perdido seis décimas de poder adquisitivo respecto a la evolución de la inflación en el mismo periodo -1,9%-.

Es pues la dura realidad la que se está imponiendo en las empresas y está ayudando a cumplir el mandato de contención de las retribuciones que la patronal y los sindicatos firmaron en febrero para el trienio 2010-2012.

Sin embargo, la excepcionalidad de la situación no puede ocultar que la negociación colectiva actual es ineficiente y necesita ya una reforma profunda, tanto en su arquitectura como en sus contenidos. Es preciso que las empresas, en función de su situación financiera y de su productividad, puedan libremente establecer con sus trabajadores condiciones laborales y salariales distintas de las impuestas en convenios de ámbito superior. Por ello, antes de que la patronal y los sindicatos se enreden en otra discusión eterna, el Gobierno y la oposición deben aprovechar que la reforma laboral está en el Parlamento para cerrar este debate de una vez.

CiU acaricia la victoria electoral

Siete años después de poner fin a más de dos décadas de *pujolismo*, todo indica que el tripartito catalán no volverá a repetirse. Hasta el último sondeo de la Generalitat augura al PSC un descalabro cuyo alcance va más allá de las próximas autonómicas e incluso podría hacerle perder por primera vez la hegemonía que hasta ahora ha mantenido en Cataluña en las generales. A ERC no le va mucho mejor y, además, se enfrenta a una eclosión de propuestas independentistas, como la liderada por Joan Laporta. Tan sólo ICV-EUiA mantiene el tipo y, en consecuencia, aún defiende la fórmula del tripartito.

Con todo a favor, CiU ha lanzado un órdago: el próximo Gobierno catalán será convergente o no será, según se comprometió su portavoz parlamentario, Oriol Pujol. Los nacionalistas no darán ocasión a ERC para que les niegue tres veces, después de no ayudarles a formar gobierno tras las autonómicas de 2003 y 2006. Consciente del cansancio que provocan en la ciudadanía las divisiones internas del tripartito, CiU se presenta como el único garante de un Gobierno "fuerte". A tres meses de las elecciones, lanza un mensaje claro: quiere gobernar en solitario.

CiU ha vuelto a abrir las puertas de la *casa gran*: un día coquetea con referéndum independentistas, otro insiste en el concierto económico y al siguiente hace un llamamiento a los catalanistas del PSC. Dentro de la centralidad todo cabe y más teniendo en cuenta que, según el último sondeo del *CIS catalán*, el voto en blanco representa un 7% del electorado y los indecisos, un 22,2%. Éste es el efecto más visible de los casos de corrupción como *Pretoria* o *Palau*. Este último no ha afectado de momento a la intención de voto de CiU.

No obstante, la federación no "encenderá el ventilador" para airear presuntas irregularidades del tripartito, advirtió la número dos en las listas de CiU, Joana Ortega. Mientras que al PSC le interesa "una campaña dura", según observó el propio Mas, CiU se ha instalado en el *wait and see*. Esta vez, ni vídeos del tripartito, ni visitas al notario. Entre los convergentes cunde la sensación de que sólo tienen que esperar.

El revulsivo de Enel Green Power

La salida a bolsa de Enel Green Power, la filial de energías renovables de Enel, es un proyecto esperanzador para el mercado. Europa en general, y España en particular, han sufrido en los dos últimos años una triste sequía de grandes colocaciones bursátiles, secuela de la crisis financiera y de liquidez que han padecido los mercados. De llegar a buen puerto, la salida a bolsa podría marcar un punto de inflexión, abriendo camino para otras salidas a bolsa que por diversas razones han quedado aplazadas. Sólo en España, y precisamente en el sector de renovables, hay varios proyectos que llevan meses en el congelador y que podrían reactivarse, como el de Renovalia, Eolia o T-Solar. Que Enel Green Power elija, además de la plaza italiana de Milán, la de Madrid, también es un aliciente para el mercado español que no se debería despreciar. Con Enel Green Power, Iberdrola Renovables y Acciona, la bolsa madrileña llegaría a tener cotizando a tres de los cinco mayores grupos eléctricos de energías renovables del mundo, por no hablar de otros más pequeños, como Fersa, o dependientes de esos grupos, como el productor de aerogeneradores Gamesa. La posible salida a bolsa de Enel Green Power, en la que España va a tener un peso relevante (en términos de megavatios explotados y por ser centro operativo) sería, en cualquier caso, el broche de oro al intenso proceso de integración que han llevado a cabo Enel y Endesa en el último año.

Subida de impuestos

El ministro de Fomento, José Blanco, imbuido de su tendencia a ejercer de portavoz del Gobierno cualquiera que sea el tema, ha agitado el árbol de la subida de impuestos. Asegura que la fiscalidad en España es muy baja -que se lo pregunten a los contribuyentes- en relación con los países de nuestro entorno y plantea que habrá que subirlos para mantener la calidad de los servicios y las infraestructuras. Dice que es una reflexión pero recalca que "si hay que pedir nuevos esfuerzos a los españoles, lo haré". La experiencia dice que hay que ponerse en lo peor. Cuando en julio del verano pasado el presidente Zapatero aseguró categóricamente que no subiría los impuestos, semanas después, en pleno agosto, emergió Blanco para reflexionar sobre la conve-

niencia de subirlos. Lo que ocurrió después es de sobra conocido: se subió el IVA y el IRPF. Si la presión fiscal ha descendido en España no es porque los impuestos sean bajos, que no lo son, sino porque la recesión económica ha hundido la recaudación. La subida de impuestos aparece siempre como la fórmula mágica de los socialistas para solucionar los problemas. Bastante están sufriendo ya las clases medias como para que el Estado, las autonomías y los ayuntamientos las asfixien con más impuestos, que es lo que están haciendo y, con ello, inhibiendo más el consumo y retrasando la incierta recuperación económica. La austeridad en la gestión y la supresión de gastos superfluos debe ser un imperativo antes que subir los impuestos.

Telefónica

El mercado español de banda ancha fija está cada vez más disputado. La crisis económica, que ha sacudido a España con mayor intensidad que a los países de nuestro entorno, ha cambiado la percepción de los clientes hacia

los precios, provocando una nueva sensibilidad y aceptación de las propuestas de bajo precio. Este fenómeno ha afectado especialmente a Telefónica, acostumbrada a mantener una confortable cuota de mercado entre las nuevas altas a pesar de mantener los precios relativamente más elevados. Pero ese comportamiento atípico de la demanda se extinguió a partir de 2008 y ha obligado al operador a mantener un difícil equilibrio. Telefónica ha tenido que lanzarse a fondo con promociones cada vez más agresivas y durante mayor periodo, para seguir capturando una parte considerable del crecimiento del mercado, pero no ha querido rebajar generalizadamente sus tarifas para no castigar sus ingresos, puesto que sería la compañía más afectada por una guerra de precios dado que tiene el mayor parque instalado de clientes. Por eso el grupo ha optado por enriquecer su oferta con productos y servicios adicionales, en su mayoría gratuitos, con el fin de proteger su base instalada de la agresividad de sus competidores más baratos como Jazztel o Vodafone. El empeño

es fundamental si no quiere ver cómo sus clientes se van pasando poco a poco a la competencia. Y por eso ha empezado a ofrecer sistemas de almacenamiento online gratuitos, sigue proporcionando un servicio de descarga gratuita de música o ha iniciado la oferta cruzada de servicios fijos y móviles. Pero pocas iniciativas pueden lograr un efecto de fidelización semejante al que debería proporcionar su última propuesta: Aula365. El nuevo servicio de ayuda a los escolares que la operadora pondrá en marcha es una de las iniciativas más ambiciosas abordadas por Telefónica. Además, permitirá dar un empujón fundamental a la modernización de los sistemas de estudio, que el Gobierno ha iniciado con su programa *Escuela 2.0*, con todas las ventajas que proporcionan los contenidos online frente al libro tradicional.

Brecha salarial en los funcionarios

En un momento en el que las cuentas públicas españolas se han situado en el centro del debate económico europeo, todas las miradas se han puesto sobre los sueldos de los funcionarios. Sobre ellos se sustenta buena parte del ajuste. Pero más allá de compromisos solemnes sobre la necesaria austeridad, hay muchos debates en torno a la Función Pública que se siguen soslayando. Es el caso de las enormes diferencias de salarios entre las distintas Administraciones españolas para el mismo tipo de puesto de trabajo, que pueden alcanzar hasta el 70% según un informe realizado por USO. La alegría con la que las autonomías y los ayuntamientos han dispuesto de sus presupuestos durante la última década, alentados por el *boom* inmobiliario, se ha dejado notar en incrementos notables del volumen de las plantillas y de sus retribuciones. Mientras, cuerpos como la Policía Nacional o la Guardia Civil, cuyo nivel de exposición es de los más elevados, pasan por restricciones draconianas. El Ejecutivo es perfectamente consciente de este hecho. En 2008 auspició la creación de una comisión junto con ayuntamientos y regiones para poner coto a las desigualdades retributivas. De momento, no se ha tomado medida alguna para contrarrestar este fenómeno. Y lo que es peor, el 'recortazo' repercutirá más en los bolsillos de la Administración central que en las autonomías y los municipios.

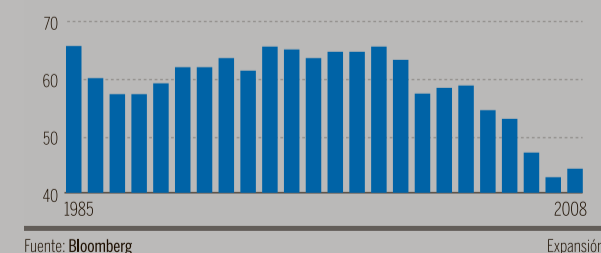
La eficiencia de la banca, a prueba

La banca española ha sido tradicionalmente una alumna aventajada en términos de eficiencia. La relación entre gastos e ingresos del sector en España se sitúa en torno al 43%, por debajo de la media europea, próxima a niveles del 60%. A la banca, sin embargo, se le agolpan los retos para mantener esta posición de liderazgo. Los tipos de interés, en niveles históricamente bajos, y la caída de los volúmenes de negocio como consecuencia de la atonía de la economía española, están provocando un fuerte descenso de los ingresos, que apremia a una reducción de los costes operativos del sector. Las entidades deben acometer una reordenación de su estructura, no sólo para salir airosas de la actual crisis, sino para subsistir a un nuevo entorno en el que probablemente no van a repetirse los niveles de actividad vistos en años recientes. Es un camino que la banca, aunque a distintas velocidades, ya están transitando. En los dos últimos años, las entidades financieras han ganado 3.100 millones de euros con la venta de inmuebles, importe destinado a reforzar capital o a provisiones. Pero el hecho de que los gastos generales de las principales entidades se hayan incrementado en términos conjuntos un 33% indica que es preciso seguir profundizando sin demora en la estrategia de redimensionar la estructura de costes.

RETROCESO

Eficiencia de la banca española

Gastos de explotación/margen ordinario, en %. Mejor cuanto más baja.



Fuente: Bloomberg

Expansión

Deje sus comentarios a los editoriales y La Llave en www.expansion.com/opinion